

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NU MERO SUELTO CINCO CENTIMOS

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París. Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Príncipe Alfonso, 65. — Murcia.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

LA PIÑA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de la Merced núm. 5, próximo á Sto. Domingo

Especialidad en vino Montilla á 2 pats. botella, marca Ricar- do Navarro.

Vinos de Jumilla á 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas, tinto y blanco, á 30 idem ídem.

Cognac especial para enfermos, el cuarto botella 1'50 pias.

Servicio á domicilio.

TODO CALOR

La información reporteril sufre la carestía de una época nada extraña en esta localidad, tranquila y reposada extremadamente.

En los centros, en la calle, en el vecindario, no encontramos la nota interesante que siempre busca el lector al ho- jear el periódico y que atrae sus miradas primero, y luego motiva el comentario, la conver- sación de uno ó varios días.

Duerme el lápiz tranquilo, así como en el fondo del bolsi- llo reposan las nubes cuarti- llas del reporter.

Únicamente sus pies mue- vense activamente del Gobier- no á la Audiencia, del Juzga- do á la Hacienda, de la Diputa- ción á Obras públicas, de aquí

para allá, en busca de algo nue- vo, palpitante y de actualidad.

En todos estos centros, fuen- tes de información, reina una paz octaviana, una tranquilidad abrumadora, que pesando atro- zmente sobre el buscador de no- ticias llega á la mesa de la Re- dacción con la aterradora frase: "¡No ocurre nada!".

El director pregunta: "¿Ni en el Gobierno?".

"Ni allí hay nada", contes- ta.

Y da vueltas al cuadro del principal foco de noticias publi- cas, de asuntos con que llenar las columnas del periódico, de notas con que cumplir el ansia voraz de los lectores.

Y ha visto el personal, ha recorri- do los negociados y "na- da", y "nada", siempre, aún cuan- do concurre á las horas que se señalan para recibir á los re- porters, como si el público lee-

tor estuviera pendiente de una hora fija y marcada.

Nada, que no ocurre nada. Todo calma.

PRÁCTICAS DE SULFEO

A Dios gracias, hemos apu- rado la colilla de la fiesta de la entrevista en Cartagena.

Creemos que don Martín Lu- lero no tendrá queja de los ob- seculos tributados á su feligi- grés.

Bueno; pues Santa Lucía bendita nos conserve la vista, para ver y apurar las colillas de los festejos electorales, que no serán moco de pavo, según los técnicos.

Y miren ustedes lo que son las cosas. "El Imparcial", "Di- ario Universal" y demás periódicos trusteros de la cáscara amarga, hace más de mes y pico, vienen dando unas calan- dracas electorales, que dan ganas de llorar. Y es que el señor Maurá y el Sr. Laclerva no lo entienden.

Yo, en el puesto de estos respetables señores, hubiera llamado á Lorreux, Soriano, Blasco Ibáñez, Morote, Franco Rodríguez, á la Sastra, Viola- ta, Columbine, la Belén y de- más señores y señoras, y les entregó el mando con pajera abierta, es decir, sin restric- ciones de ninguna clase, con todos los pucherazos que tales señores y señoras merecen.

¿Que qué diría la clase neu- tra, entretenida, muchos años, en la sacristía y en vestir lám- genes, consurando á los que nos metíamos en política oris- liana? Pues que no hay más que dos caminos: ó entregar el mando al disloque, para que España se haga añicos, ó ver el modo de que á esta gobier- nen hombres de orden. Con es- to no quiero yo decir que La Sastra, Larroux y otros, sean personas de desorden en la vi- da privada, pero en la pública, me río yo de los colorinos des- colados.

Nada, el Papa León XIII, de inmortal memoria, no quería que los sacerdotes se metieran en política; y el Papa Pío X, su digno sucesor, llegará tiem- po en que concederá permiso,

para que voten hasta las mon- jas. Por que en estos tiempos de tanto europeizante, el Evan- gelio de Jesús y el censo elec- toral han de ser el pan nuestro del ciudadano amante de Dios y de la patria. Estas dos últi- mas líneas son el final de mi conferencia del domingo pró- ximo pasado, con motivo de las elecciones.

Y á propósito de líneas. Lee en el The Times madrileño, "El Imparcial" las siguientes: La entrevista de Cartagena puede tener influencia decisiva en los destinos de España y restituir- le el prestigio moral y la fuer- za material, y volviéndola al rango de gran potencia en por- venir más ó menos próximo; pero á condición de que sepa conservar su independencia ante protectores poderosos, pero interesados.

¡María Santísima! ¿Quien di- ce eso? "El Imparcial" dice que lo ha dicho el señor Ferrandiz al corresponsal de L'Éclair en Madrid.

Bueno; yo lo que más bien ereo, es que el actual Sr. Mi- nistro de Marina español señor Ferrandiz vé visiones.

La entrevista de Carta gona "puede tener influencia decisi- va en los destinos de España" pero también puede tenerla para meternos en alguna greda que salte el Credo y lo poco que nos queda.

Jacobo Manzaneros

Lobosillo 17 de Abril de 1907.

MODAS

Para las niñas

No siempre hemos de ocupar- nos de lo referente á las perso- nas mayores, ni á las lindas pollitas que pueden unir á los atractivos de su elegancia los naturales encantos de la juven- tud. Las niñas, las que anlan- do el tiempo han de ser reinas y esclavas, á la vez de lo Mo- da, también es preciso vistan con arreglo á ella, y siendo en sus trajes donde más clara- mente se revela el buen gusto y la curiosa atención de sus ma- más, lógico es que á ello deli- quemos nosotros también algu- nos apuntes.

En vestidos para niñas há- cease hoy verdaderos primores

y buena prueba de ello son, on- tre los diversos que se podrían citar, los que brevemente va- mos á describir.

Trátase, en uno de ellos, de un precioso vestido para niña de unos cinco años, el cual tie- ne una falda de paño guarneci- da con tres volantes, estando el primero cortado en forma.

Esta falda se monta sobre un cuerpo, sobre el que va coloca- da la blusa, de velo de seda, del mismo paño que la falda ó de tela más fina, pero sólida y de un tono que haga juego con el otro color. Forro y blusa cie- rran en la espalda, siendo cor- tas las mangas y redondo el cuello.

Lleva además pequeño bol- ero fijo bajo el cuello por dos presillas, sin costura en la es- palda y con los pequeños cos- tadillos, que son inevitables si se quiere que el pecho ajuste bien.

Para niñas de 6 á 10 años hay modelos lindísimos. El que vamos á describir está plegado por detrás y por delante, en el cuerpo y en la falda. Los de es- ta, que se corta de alto á bajo, en líneas muy rectas, van muy sujetos en la parte superior, para que la falda conserve su forma conveniente en el bajo. Estos pliegues deben hacerse muy profundos, plachán-tolos, y la blusa está plegada sobre forro plano, corriendo los plie- gues en lo alto sobre el pecho para que conserve su posición. El adarite se hace separado, para colocarlo después, y el canesú se corta en forma, su- getándolo á los hombros por lindos lazos que sean un poco sobre la espalda, los cuales pue- den ser de terciopelo negro, como el cinturón, pudiendo ser también este de cuero charola- do.

Este vestido puede ser de tela escocesa ó rayada. De to- dos modos, este precioso y sen- cillo traje lo mismo resulta re- cantador en las faldas de paja- huecos de seis años, que en esos lindísimos capillos de ni- ña en que los 10 años ya con- tituyen su dorada edad.

OTILLA.

París, Abril, 1907.

EL DIARIO MURCIANO

Publicado para todos

Director: Raimundo Blanco

Una peseta al mes en toda España

El número suelto 5 céntimos

